

[Primeras noticias del Nuevo Mundo]

**León Trotsky
20 de enero de 1937**

(Versión al castellano desde “[Premières nouvelles du nouveau monde]”, en León Trotsky, P. Broué editor, *Oeuvres*, Tomo 12, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1982, páginas 127-129, también para las notas. Carta a K. Knudsen, en alemán)

Mi querido Tamada¹,

Natalia y yo le enviamos nuestros saludos desde el nuevo mundo al que llegamos tras veintiún días de viaje. No le describiré nuestra estancia en prisión durante las últimas semanas. Bastará con decirle que ha sido el peor período de mi vida. Incluso reconociendo como necesarias las medidas tomadas por el gobierno, es imposible entender por qué consideró necesario agravarlas con tan injusta brutalidad. Psicológicamente no puedo explicar la actitud del gobierno más que a causa de que sentía sus acciones contra mí tan injustas que comenzó a odiarme...

El viaje ha sido muy agradable. La mar estaba en calma y Natalia ha sufrido muy poco durante los veintiún días de viaje. El capitán y la tripulación también han sido tan amistosos con nosotros como el pueblo noruego en general. El gobierno mexicano ha hecho todo lo que ha estado en sus manos para facilitar nuestros primeros pasos sobre esta nueva tierra; envió a nuestro encuentro un vehículo especial con amigos norteamericanos y mexicanos, y así lo demás.

Ahora vivimos en la casa de nuestro amigo, el célebre pintor Diego Rivera que desgraciadamente está enfermo y actualmente hospitalizado. Felizmente hemos encontrado una dactilógrafa rusa y trabaja duro; he terminado el pequeño libro que había comenzado en el barco sobre los procesos de Moscú y nuestro arresto en Noruega. Es posible que lo titule “Dos crímenes”². Confío en que usted haya recibido diversos ejemplares del excelente panfleto de nuestro amigo Max Shachtman sobre el proceso de Moscú. Aumenta y se refuerza en Estados Unidos el movimiento contra ese crimen y confío en recuperar el tiempo que he perdido durante mi arresto en Noruega.

Le ruego me excuse por escribirle sólo sobre mis propios asuntos. Ello no significa que nuestro interés y afecto hacia su familia haya disminuido con la distancia, ¡en absoluto mi querido Tamada! Esperamos recibir noticias de usted y su familia y de su nueva actividad en el Storting³. ¿Vive usted ahora en Oslo? ¿Y la señora Hilda? ¿Y Hjørdis? ¿Y Borghart⁴?

¹ “Tamada”, que designa al “jefe de mesa”, era el afectuoso mote dado por Trotsky a quien había sido su anfitrión en Noruega desde julio de 1935 hasta su arresto en 1936.

² Se trata del futuro libro que Trotsky titulará *Los crímenes de Stalin*. EIS.

³ Knudsen era periodista, había sido elegido diputado al Storting de Noruega en las elecciones legislativas de octubre de 1936.

⁴ “Señora Hilda” designa a la anfitriona, compañera de Konrad Knudsen; Hjørdis, su hija, (nacida en 1914) y Borgar, su hijo (nacido en 1921) y no Borghardt como escribe Trotsky.

Debo confesar que no entiendo la actitud de Puntervold⁵. No me ha rendido ningún verdadero servicio, ha descuidado totalmente sus obligaciones, nos visitó en tal estado que olvidó todo lo que nos prometió. Defendía a Konstad⁶ contra mí, no a mí contra Konstad. No prestó la menor atención al juicio. Cobró más de 5.000 coronas y ahora ha bloqueado mi pequeña cuenta bancaria... Es la primera iniciativa que ha tomado desde que le confié los poderes. El gobierno había prometido enviarnos nuestro dinero (alrededor de 5.000 coronas) telegráficamente, pero hasta el presente no tenemos el menor dinero. Poco importa. Este capítulo está cerrado, ¡definitivamente!

¿Ha recibido usted la radio que dejamos en Sundby?

Los tres primeros días aquí, Natalia ha sufrido terriblemente con la malaria, pero ahora va mucho mejor. Mi salud es más o menos satisfactoria, pero los cuatro meses de arresto, sin la posibilidad de luchar contra las calumnias y los calumniadores, han equivalido a cinco años. El clima de aquí es bueno, me refiero particularmente a la región de México. Es una primavera permanente, con muy pocas variaciones, salvo algunos meses de lluvia. Aquí hemos encontrado muy buenos y fieles amigos, tanto norteamericanos como mexicanos, y hemos comenzado el nuevo capítulo con buenas perspectivas y agradables recuerdos de nuestros viejos amigos.

Nuestros mejores y más calurosos saludos para todos los Knudsen y para todos nuestros amigos comunes.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁵ Miguel Puntervold (1879-1937) había sido el abogado de Trotsky en Noruega y no le había rendido grandes servicios. Pero blandía grandes exigencias.

⁶ Leif Ragnvald Konstad (1889-194?) desde 1928 era el jefe en Noruega de la oficina de pasaportes y, de hecho, el verdadero carcelero de Trotsky. Además, era abiertamente nazi.